

Regulación: la hora de las finanzas sin intermediarios

Alejandro Cosentino

Fundador y CEO
de Afluenta



Qué reguladores no desean que exista una mayor competencia en el sector financiero en sus países para bajar las tasas de interés, impulsar el crecimiento económico y, al mismo tiempo, fomentar la inclusión financiera con créditos más accesibles?

Conozco a muchas autoridades financieras de la región. He intercambiado ideas con ellos y con los despachos de abogados más experimentados de Latinoamérica acerca de esta

incipiente industria. Puedo concluir que ambos empatizan con la idea de aprovechar este tipo de innovación tecnológica y financiera. Más aún, puedo apostar a que lo necesitan. Saben que unos pocos bancos poseen una participación demasiado grande para el desarrollo equilibrado de nuestras economías emergentes y que muchas veces actúan como oligopolios.

Los bancos seguramente darán batalla defendiendo posiciones logradas durante muchos años. Son conscientes de su propio poder, utilizan firmas de cabildeo, y han empeñado a mencionar que las empresas de P2P se encuentran en las fronteras de la regulación. Son empresas que sencillamente conectan a quienes tienen dinero para invertir a la mejor tasa posible con perso-

nas que buscan obtener un crédito, también a la mejor tasa posible.

Seamos claros. P2P no se encuentra en el límite de la regulación: no hay regulación. Hasta hoy no se ha desarrollado una regulación aplicable al tema. Llamemos a las cosas por su nombre: la banca toma dinero de los ahorradores a un precio tan bajo como puede, y lo coloca tan caro como le es posible. Por eso la intermediación está cuestionada por los clientes que creen que ya no genera valor.

Hoy, la economía colaborativa está rigiendo nuestras sociedades, desplazando al intermediario y permitiendo que aquellos que quieren obtener un mayor rendimiento con su propio dinero, lo hagan posible. Las empresas de P2Ps empoderan a los inversores a ob-

tener mayores retornos al proveer servicios conectándolos con quienes buscan un mejor préstamo, ciertamente un esquema en donde todos ganan.

Confundir a las empresas de P2P con los servicios bancarios no es correcto. Las empresas de P2Ps desarrollan un rol colaborativo con las autoridades para encontrar mejores formas para interactuar. Esto no significa que los reguladores deban permitir la entrada de jugadores sin experiencia o sin preparación. Al final del día, ninguno de ellos desea que ocurra un caos en las finanzas de sus países. Sin embargo, hoy no existen reglas en nuestros mercados más allá de que lo que no está prohibido está permitido. Por otro lado, la velocidad de la innovación es más rápida que los tiempos de las autori-

dades para regular un mercado que todavía muchos están tratando de entender.

Las empresas de P2P ya se encuentran operando a nivel mundial, y son consideradas por Gartner Research como “una nueva forma de utilizar e interactuar con los servicios financieros, introduciendo respuestas más directas y satisfactorias a tendencias y necesidades sociales, demandadas desde años atrás al sector bancario”. Los reguladores están conscientes de que la generación conocida como “del Milenio” cada vez más considera a los bancos como irrelevantes, y preferirían obtener servicios financieros de compañías como Google, Apple o Paypal. El futuro no espera. La tecnología ha tomado a la banca como el nuevo objetivo de sus negocios. Más vale no ignorarla.